

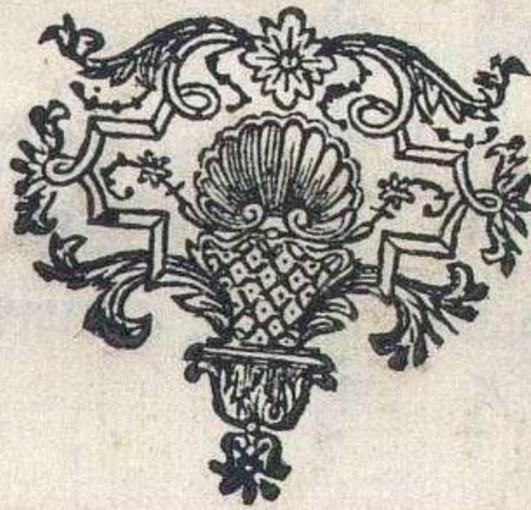
473

T
118

ZARZUELA NUEVA ¹⁰
BURLESCA:
TELEMACO, Y CALIPSO.
FIESTA,
QUE PARA REPRESENTARSE
EN EL COLISEO

DEL EX^{MO} SEÑOR MARQUES DE ESTEPA,
Conde de Fuenfalida, &c.

Escribió Don Francisco de Robles, Secretario de su Excelencia.



CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de D. Gabrièl Ramirez,
Calle de Atocha, frente de la Trinidad Calzada.

Año de 1763.

ZARZUELA NUEVA

BURLESCA:

TEJEMANO, T. CALLE 20.

FIESTA.

QUE PARA REPRESENTARSE

EN EL COLISEO

DEL EXMO. SEÑOR MARQUÉS DE ESTRELLA
Conde de Fuentelida, &c.
Enviado Don Juanjo de Rojas, Secretario de su Excelencia.



CON LICENCIA

En Madrid: En la Imprenta de D. Gabriel Roldán,
Calle de Ancha, frente de la Universidad Católica.
Año de 1793.



ZARZUELA NUEVA BURLESCA.

TELEMACO, Y CALIPSO.

ESCRITA

POR DON FRANCISCO DE ROBLES,
*Secretario de el Exc^{mo} Señor Marqués
de Estepa.*

PERSONAS.

<i>Telemaco.</i>	+	<i>Calipso.</i>
<i>Cupido.</i>	+	<i>Eucaris.</i>
<i>Meridón, Zagal.</i>	+	<i>Leucotóe.</i>
<i>Minerva con el dis- fraz de Mentór.</i>	+	<i>Venus.</i>
<i>Paletó.</i>	+	<i>Zefisa.</i>
	+	<i>Nimphas de Calipso.</i>

ACTO PRIMERO.

*MUtacion de Bosque con varias fuentes, que de-
berán ser de plata, pues habiendose de despe-
ñar á un Valle, si son de barro de Talavera podrán*

A

rom-

romperse. A un lado habrá una Roca de Azucar
 piedra, que esto se reduce á que un Confitero sea el
 Tramoyista, en donde estará la Ciruta de Calipso,
 con su puerta à la calle, pues no se ha de decir, que
 una Nimpha de tanta autoridad, en esta Fiesta no
 tiene entrada. En el Foro se verá el Mar de An-
 tigola, y á su tiempo se descubrirá una Nave fa-
 bricada dentro del hueso de una Acerola, corrien-
 do tormenta, y hechos pedazos los bancos de los Re-
 meros, que serán los Gigantones, y sobre la Playa
 un Timón hecho de Caña dulce. Un Arbol mayor,
 que si estuviere vestido de polvora lucirá mas, y al-
 gunos Cables, que pueden ser los que sirven en Ma-
 drid para columpiar los Toldos el dia de Corpus.

Chilla la Musica, y salen Calipso, Eucaris, Leu-
 cotòe, Zefisa, y Meridón.

Music. **Q**Uando la hermosa Calipso
 sale à la selva, ò al feto,
 se quita las legañas,
 se limpia el moco,
 y à coger caracoles
 baxa al arroyo.

Calip. Ulises se fue: ò que menguas!

Eucar. Mal correspondiò à tu fé.

Leuc.

3
Leuc. Con que es cierto que se fué?

Calip. Así dicen malas lenguas.

Há, mal nacido, insolente!

Quién, pues tu amor me conquista,
te tuviera aquí à mi vista?

Leuc. Qué mas te dà si està ausente?

Calip. Porque mi razon apoyes,

ingrato, yá que me dexas,

quiero que escuches mis quejas,

una vez que no las oyes.

Cómo en tu memoria atrasas

mi amor? (ò intentos cobardes!)

no te daba por las tardes

de merendar pan, y pasas?

No te dí, porque te aliente,

en amorosas empreñas,

mil palabras, mil promesas,

todo en moneda corriente?

Pues, oh, pese à mi fortuna,

que tal volteleta ha dado!

Qué pudo haverte enojado,

si no te cumpli ninguna?

Buelvete, pues me sujeta

amor, que el fogón preparas;

y si no quieres de cara,
buelvete de media anqueta.

Eucar. Modèra tu sentimiento

Calipso, pues es desayre;
y si das voces al ayre,

no es mejor darlas al viento?

Merid. No tu entereza se tuerza,

y pues Ulises se fue,

buen provecho.

Calip. Es cierto, que

la razon no quiere fuerza.

El marchò un rato à burèò,

y muriò entre dos paredes.

Zef. Pues si se ha muerto, le puedes
escribir por el Corréo.

Calip. Dices bien, tu juicio es franco,
ponle una carta de tomo.

Zef. Para que la léa, cómo
tengo de embiarla?

Calip. En blanco.

Dile, que de un escarpin

que llevò, embie recibo:

y dile, que no le escribo

por tener roto un chapin.

Zef.

3

Zef. Yá tu tristeza se esconda,
quando en su respuesta estrivas,
pues para que la recibas,
dirè que no te responda.

Calip. Escribe sin que te acorte.

Zef. Solo obedecerte quiero.

Calip. Y por si està sin dinero,
ponle diez reales de porte.

Zef. Y dónde, yà que importunas,
irà la carta?

Calip. Eres cuerda;
y así, porque no se pierda,
ponla sin señas ningunas.

*Voces en la Mar, como de quien se ahoga
en el agua.*

Telem. Gran borrasca nos previno
el Mar, que sus iras fragua;
y así echemonos al agua.

Ment. No es mejor echarse al vino?

Telem. La nube de par en par
và centelleando al foslayo.

Ment. Pues escapemos del rayo,
por lo que pueda tronar.

Calip. Pero en acentos veloces

de mal formado graznido,
decidme, no haveis oído
unos gritos como voces?

Meri. Yo, aunque sordo, los escucho
alegrarse con lamentos.

Leuc. Deben de estar muy contentos,
porque ellos se quejan mucho.

Telem. Si he de morir à empellones,
en vano el susto me apura.

Ment. Dime, le dà calentura
al que tiene sabañones?

Calip. Alli un Barco, haciendo el grillo,
con dos hombres dá al través,
y es para ellos *Lava-pies*.

Zef. No serà fino *Barquillo*.

Calip. Yà con la orilla fracasa.

Leuc. Un joven aqui mirò.

Calip. Pues por si acaso me viò,
decid que no estoy en casa.

Merid. Voy á procurar, que es justo
dar remedio á sus cuidados,
por si despues de ahogados
los puedo librar del susto.

Leuc. Yà corriendo sin molestia,

de

de dos los remedia ambo.s

Eucar. Despues faldrà con entrambos
cargado como una bestia.

Zef. Yà del Navío el desvío
dexan, huyendo la Parca.

Leuc. Qualquiera que desembarca,
se halla fuera del Navío.

Calip. Yà de riesgos tan tiranos
los liberta Meridón.

Zef. Yà aqui llega de rondon.

*Sale Meridón con Telemaco, y Mentór, muy
derrotados, y los tira al suelo, como
que los dexa caer.*

Merid. Ay vâ esse par de livianos.

Telem. Aqui, en desgracias comunes,
llega del Mar à las ruinas
aqueste par de Sardinias.

Ment. Yà no somos fino Atúnes.

Calip. Levantad, y en pie, el chillido
templad à tanto bayben,
que ningun hombre de bien
debe hablar largo, y tendido.

Decid quien sois en rigor
para templar mis furores.

Telem.

Telem. Yo uno de siete Menores.

Calip. Y vos quièn fois?

Ment. Su Tutor.

Telem. Telemaco foy.

Calip. Bien vamos.

Ment. Y yo Mentòr, no te affombres.

Calip. Y aqueffos fon vuestros nombres?

Ment. No; pero afsi nos llamamos.

Calip. Cuenta de tu mocedad

toda la tuna corrida,

que quiero faber tu vida

folo por curiosidad.

Telem. Sepa, pues no fomos trastos,
quien eres entre effas tropas?

Calip. Yo foy la Sota de Copas.

Telem. Pues yo foy el Rey de Bastos.

Calip. Da à tus noticias abance.

Ment. No te hagas el remolon.

Eucar. Vaya en una Relacion,

Telem. No irà fino en un Romance.

Calip. Este joven mentecato,

que mi diversion apropia,

es de Ulises una copia,

ò à lo menos un retrato.

Su trasunto es voto à san.

Leuc. Lo amarillo es de estrañarse,
ò es que acostumbra lavarse
la cara con azafran.

Telem. Mi Padre proprio fue Ulises,
y esto no es ningun desdoro,
que unos tienen padre ageno,
y otros tienen Padre propio.

Penelope, cierta Ninfa,
que era de manteca un rollo,
yo no sè si fue mi Madre,
mas que me pariò es notorio.

Naci muy robusto, y fuerte,
del tamaño de diez codos,
con que en lugar de papilla
me daban un par de pollos.

Partiòse mi Padre à Troya,
y fue por el mes de Agosto,
mes en que nacen los gatos
agostizos, y tiñosos.

Con los Troyanos anduvo
muchos años á mamporros,
y les sacudió la caspa,
sin desenredar el moño.

B

Vien.

Viendo, que no daba buelta
à casa, ni por asomo,
à ver si el lagar corria,
ò à ver si cocia el horno:
Yo, que yà entonces sabìa
lavarme, y quitarme el moco,
partí de Itaca en su busca,
llevando en la alforja un lomo
de carnero, y quatro quartos,
que me dieron para un bollo.
Dixome mi Madre: Hijo,
si es que encuentras al zambombo
de tu Padre, que estará
haciendole à Elena cocos,
dile que venga al instante,
sin pararse en requilorios,
que yo le espero para ir
al fotillo á coger ongos.
Acompañóme Mentòr,
como yo aún era cachorro,
por si era fuerza sangrarme
á prevencion los Otoños.
Y en un barco de madera,
(que no pudo ser de corcho,

que

que en Itaca el Alcornoque
 vale muy caro, y hay poco)
 una mañana en la Mar
 nos echamos en remojo,
 yo hecho lancha de Abadejo,
 y este hecho rueda de Congrio.
 Preguntando por Ulises
 ibamos de corro en corro,
 si le havia visto algun ciego,
 ò alcanzadole algun cojo.
 Llegamos, pues, à Sicilia,
 que està mas allà del Soto
 de Migas Calientes, donde
 se crian buenos repollos.
 No dexamos Bodegon,
 Hosteria, ni cotorro,
 en donde no merendamos
 berengenas en adobo.
 Pero sabiendo que Ulises
 marchò con un Sastre romo,
 aquel à atar una Zorra,
 y este à defollar un Lobo,
 los dos cogimos el hatò,
 por entre rocas, y escollos,

jugando el Mar cada dia
 à la mata con nosotros.
 Formòse una tempestad
 de espantable terremoto,
 y á fé, decian los truenos,
 que nos han de oír los fordos.
 La Luna estaba en el Cielo
 tapada de medio ojo,
 diciendo, al caer los rayos:
 hijo, allá me los den todos.
 Dió à la Nave perlesía,
 y empezó à torcer el rostro,
 y Mula falsa todo era
 dar respingos, y corcobos.
 Fue tanta la tremolina,
 que Grumetes, y Piloto
 armaron alli, que no
 nos veíamos de polvo.
 Mentòr ofreció à Neptuno,
 si le sacaba del Golfo,
 ir à la Casa de Meca
 descalzo en tiempo de lodos;
 y yo ofreci en nueve dias
 el no merendar madroños.

No

No hay en el Mar escondite,
 no hay en la tierra recodo,
 que no hayamos registrado
 con el candil de los ojos.
 No hemos dexado Provincia,
 Isla, Playa, ó Promontorio,
 que no la hayamos dexado,
 pues traerla es mucho estorvo.
 Pero yà, viendo que Ulises,
 (que llevò los chanclos rotos)
 no parece, y que sin duda,
 que se le ha comido el coco,
 bolver á Itaca intentamos,
 para que alli por Rey propio
 se le pregonasse, dando
 por su hallazgo dos vizcochos.
 Pero avergonzado el ayre
 de que engordemos tan poco,
 nos soplò como un Botero,
 y assi hemos llegado gordos.
 Esta que oisteis fue la historia
 en que he hablado como un tordo,
 y esto haver llegado à esta Isla,
 sin saber à què, ni cómo.

Calip.

Calip. La relacion es muy rara,
la estimo sobre manera,
y aunque en Bascuence estuviera,
no pudiera estar mas clara.

Ment. Es su ingenio sin segundo,
mucho se va aprovechando,
ya se puede andar echando
relaciones por el mundo.

Calip. Yo con vuestro Padre Ulises
tratè de boda, y se fue
sin responderme.

Telem. Con que
yo he llegado á los anifes?

Calip. Y así con vos de repente
quiero casarme.

Telem. Lo juro,
y esto ha de ser de futuro,
y quando no de presente.

Calip. Ya lo has dicho, y lo has jurado.

Telem. Un mes la boda se aleje.

Calip. Pues no es mejor que se dexé
para luego de contado?

Ment. Mira que esas son manías.

Calip. Porque el trato se concluya,

juralo por vida tuya.

Telem. No juro por porquerias.

Calip. Calipso foy, no hay que hacer, muger, que en esta Isla siembra.

Telem. Luego que vi que eras hembra, discurri que eras muger.

Eucar. No andes con ella en miseria, que està sana con exceso, pues solo tiene un divieso.

Telem. Eſſo yà es de otra materia.

Leuc. Reyna es, y por su opinion tener ſucceſſion es fixo.

Telem. Y basta tener un hijo para tener ſucceſſion?

Ment. Si basta, ſegun arguyo, disponlo, quadre, ò no quadre, que para ſer tu ſu padre, basta que ſea hijo tuyo.

Calip. Pues yà que me amas tan franco, fuerza es demos al travès, y que una mano me dè.

Telem. Y què ha de hacer un Rey manco?

Ment. Son reparos muy agenos, que tu necedad aborta,

para jugar bien, no importa
una mano mas, ò menos.

Telem. Y ahora, por salir de duda,
quièn son las dos?

Ment. Las cogiste.

Euca. Yo, la que à Calipso viste.

Leuc. Y yo la que la desnuda.

Telem. Quiero casarme à compàs
tambien con esta.

Ment. Necio eres;

y has de tener dos mugeres?

Telem. No hay muchos que tienen mas?

Merid. Mal tu afecto se enquillotra.

Eucar. Yá es tu simpleza importuna.

Telem. Pues para marido de una
no puedo ensayarme en otra?

Ment. Mira que esta es tu muger,
y la dexas desayrada.

Calip. No quiere esso decir nada,
si no lo hace à mal hacer.

Merid. Aquesta ha de ser mi esposa.

Eucar. Afsi mi amor lo previene.

Telem. Bien se conoce, que tiene
cara de ser Religiosa.

Calip. Vamos, porque con retazos
se os adornen los vestidos.

Telem. Si, que estamos muy molidos.

Ment. Y tambien hechos pedazos.

Euca. En mùsicas prevenciones
anuncien alegres fallos.

Calip. Pues cacarean los Gallos,
di que canten los Capones.

Ment. Delante ha de ir tu muger.

Telem. No tengo por importante,
que una muger se adelante
mas de lo que es menester.

Ment. Pues yà Amor empleò el filo,
dadle al mozo buen despacho;
y sabed, que à este muchacho
siempre le tuve á pupilo.

Aunque de barbas completo,
Minerva foy, que le figo,
y esto en pùblico lo digo,
porque se guarde secreto.

Zef. La boca en tan fieros modos
nos pegarémos con pez.

Calip. Nadie lo fabrà una vez,
que yà se lo has dicho à todos.

Repita el Coro acordado.

Leuc. Pues su destreza se emplea,
quieres que en música sea?

Calip. Basta que sea cantado.

A 4. Si Telemaco, Joven andante,
pasò por aqui,
ahora sí, ahora sí, ahora sí:
Y si se casa, y Calipso la errò,
ahora no, ahora no, ahora no.

Entranse unos detrás de otros, primero los que van delante, y canta la Musica muy piano, de modo que se oiga mucho. Quedase Zefisa, que para esto basta con que no se vaya, y sale Paletto, como havia de salir otro.

Palet. Zefisa, què fue este ruido?
que dormido le he pasado.

Zef. Mucho es no le has escuchado,
haviendo estado dormido.

Es la boda, segun noto.

Palet. Mucha alegria se apresta.

Zef. Què boda no empieza en fiesta,
y se acaba en alboroto?

Palet. Escuchartelo me agovia:
quièn se casa?

Zef.

Zef. Duda escasa,

Calipso es la que se casa.

Palet. Y ha de ser ella la Novia?

Zef. Preciso es, hay tal querella!

muy simple eres à fé mia.

Palet. Pues acaso no podia

otra casarse por ella?

Y nosotros no acabamos

de casarnos?

Zef. Eres lego,

no ves que nosotros luego

à lo ultimo nos casamos?

Palet. Pues esse el estilo es,

no podemos en verdad

casarnos hoy la mitad,

y la otra mitad despues?

Zef. Me conformo en tal coecho;

y asì, porque no te aturda,

toma ahora la mano zurda.

Palet. Y toma tu el pie derecho.

*Entranse por su pie, como quien va andando,
y asoma Venus el bulto, à modo de Scirro, en
un lado del Theatro, en un Chirrión tirado
de dos Burros.*

Venus. Al arma, pues disponen los bribones

de esta Isla, que yo ande à coscorrones,
y pues de furia, enojo, y rabia brinco,
desde hoy han de saber quantas son cinco.
Venus soy, que no soy ninguna Negra,
para que se le trate como á Suegra,
y à muger de mis prendas, y mi porte,
que puede andar en Coche por la Corte,
(y uno de estos, que el ruido cencerrean,
no son de los que menos la pasean)
no se le burla así, pues no se hiciera
tal mofa con ninguna Verdulera;
y pues mi ofensa de vengarse trata,
mi rencor esta vez saque la pata,
yá que en zumbas feroces
con todos será fuerza andar à coces.
O vosotros jumentos mogigatos,
que teneis en Madrid tantos retratos,
y muchos, que se duda en tal asunto,
si es que original son, ò son trafunto,
parad el velòz curso, pues me aburro,
si es que se puede sujetar á un Burro:
yà que desciendo à esta Isla hecha una araña,
que esto mas quiere fuerza que no maña,
para quedar, pues mi furor me incita,
no solo satisfecha, sino ahita;

y

y pues el Chirrion sirve de potro,
 baxemos al tablado un pie tràs otro
 à llamar à Cupido, esse vergante,
 que es mi hijo por detràs, y por delante,
 à que me ayude á hacer mil cochifritos,
 que esto solo consiste en darle gritos;
 y para que lo entienda este menguado,
 serà mejor decirselo cantado.

Canta. Ven acá, Cupidillo,
 ven, que te llama
 la madre, que ha parido
 tan linda cara.

Ven, que te necesito,
 y es bien que tengas
 para manos tan blancas
 fortijas negras.

Si no vienes volando,
 cruzarè el viento.

*Sale Cupido con botas, y espuelas, que para caminar
 no es lo menos esencial la bota, con el carcax á las
 costillas, pues no son menester pocas para
 aguantar sus flechas, y con el Arco de
 Palacio en la mano.*

Cup. Yà que usted tiene espalda,

ten-

tenga usted pecho.
Aunque sea mi madre,
hable mas baxo,
que no foy Dios de aquellos
de tres al quarto.

Despachese, que quiero
ver que se ofrece,
no sea mas el ruido
que no las nueces.

No gaste, pues me llama,
tanta pachorra,
que no es cosa de estarme
papando moscas.

Ven. Aguardese el menguado,
no me alborote.

Cup. Tenga usted, madre mia,
muy buenas noches.

Ven. Abrazame, ó que espigado
que te hallas yá!

Cup. Si señora,
he comido arroz, y tengo
las pantorrillas muy gordas.

Ven. Sabe, que yo necesito
contarte una larga historia.

Cup.

Cup. Es en verso ?

Ven. Si , aunque todo
ello se reduce à prosa.

Cup. Serà larga ?

Ven. No por cierto,
tendrà unas ochenta hojas:
la escucharàs ?

Cup. Si , aunque tengo
en los oídos mucha roña.

Ven. Y yo la contarè , aunque
de un ayre he quedado forda.
Sabe , que Telemaco , esse
desbarbado , y la fregona
de Minerva , que con nombre
de Mentór , le sigue en todas
sus entruchadas , de modo,
que son la maza , y la mona,
corriendo en busca de Ulises,
(que saliò á pescar Anchovas)
porque Penelope estaba
esperandole por horas,
para remendarle el forro
de la casaquilla corta,
passaron por Chipre , en donde

los

los Mancebos, y las Mozas
 de puro hacer reverencias
 à mi Estatua, una corcoba
 tiene cada uno mas grande,
 que la de cierta persona:
 y siendo afsi que en la Isla
 todos claman les focorra,
 y que yo à todos les doy
 para castañas pilongas.
 Sabes, que tengo esse Templo,
 que es mas grande que una choza,
 en donde ni aun las arañas
 se atreven á cazar moscas.
 Pues effos tunantes, effos
 pobretones de la fopa,
 de mi Templo, y de mi culto,
 mas burla han hecho, y mas mofa,
 que hace una de nariz larga,
 de otra que la tiene roma,
 y que hace un rico de otro,
 que le vè pedir limosna:
 diciendo, que yo, porque antes
 fui Costurera famosa,
 al cojo del Dios Vulcano

le remendaba la ropa,
y que en las medias le echaba
foletas si estaban rotas.

Este honor, este desprecio,
esta deuda, esta chacota,
y este agafajo, no se hacen
con mugeres de mi honra,
siendo hija de la espuma,
de la cerbeza, ó la aloja.

Y así, pues los dos estamos
desocupados ahora,
yo de sembrar berengenas,
y tu de coger bellotas,
pensemos en la venganza,
y que esta sea de forma,
que se haga en Aravaca,
y no se sepa en las Rozas.

Cup. Esta es una desvergüenza,
y à no tener yo la alforja
desocupada, echaria
en ella un par de pistolas,
y los buscàra en Ballecas,
si estàn en Constantinopla.

Ven. Bien se ve que eres mi hijo,

D

pues

pues tan à tu cargo tomas
la satisfaccion; y así
pensemos en darles foga,
por si acaso el estropajo
para fregar les importa.

Cup. Dispon lo que tu quisieres,
pues mi obediencia está pronta,
para, de quanto mandares,
no hacer maldita la cosa.

Ven. Qué obediente es! O qué dicha
tiene la madre que logra
un hijo de tantas alas,
con plumas de pabo todas!
Y así, para que escarmienten,
y buelvan à dar en otra,
tu puedes untar tus flechas
con añil, y alcaparrofa,
y hacer tinta de su sangre
con una porcion de goma.

Cup. Así lo haré, pues con esso
se podrá escribir su historia.

Ven. Y à quantos en esta Isla
con Calipso hincen la andorga,
has de tirar un flechazo,

como quien no hace la cosa.

Y afsi entra en esse Palacio,
 donde se zurce la boda,
 por la puerta principal,
 y si no por la accesoria;
 porque fintiendose heridos,
 todos al Hospital corran,
 porque alli los Practicantes
 para sus llagas dispongan,
 en lugar de vendas cinchas,
 y en lugar de hilas estopas.

Cup. Pues para que no se pierda
 tiempo en lo que tanto importa,
 y se abrevie la venganza,
 la dispondrè con gran forna.

A Dios, moza de este niño.

Ven. A Dios, niño de esta moza.

Cup. Hasta el Jueves.

Ven. O hasta el Viernes,

que es el dia que me toca.

*Entranse Venus, y Cupido, que es el modo de
 que puedan bolver à salir; aparece una mesa con
 sus manteles Alemaniscos, ó Austriacos, y sino
 de carcoma, ó gusanillo, y sentados á ella en*

sillas á la gineta Calipso, Telemaco, y Mentòr,
y por los entresijos del Theatro salen Eucaris,
Leucotóe, Zefisa, Meridòn, y Paletto,
como tres, y dos son cinco, y dice en
sólfa la Musica.

Mus. Con Telemaco se casa
Calipso sola una vez,
que èl quiere sea su novia,
la que ha de ser su muger:
A la boda, à la boda, á la boda;
venid comilones,
que havrà mamatoria.

Calip. Yà comer puedes, y hacer
burla de todo manjar.

Telem. Pues no es esto merendar?

Calip. Si, pero todo es comer.

Ment. No tu hambre se alborote,
ni comas como hombre basto.

Calip. Come, que yà està hecho el gasto.

Telem. Y pregunto, es esto à escote?

Ment. Quièn tal necesidad profiere!

Calip. Es tu discurso importuno;
no es à escote, mas cada uno
pagará lo que comiere.

Telem.

Telem. Si yo tengo de pagar
lo que coma, segun fuero,
pues tengo mucha hambre, quiero
comer hasta rebentar.

Ment. Hinche el baúl de guiropa,
por si despues lo suspiras.

Telem. Es Convento este ?

Ment. No miras,
que se reparte la sopa ?

Eucar. Pies, y callos son, proballos
puedes, que un gran plato es.

Telem. Tengo estropeados los pies.

Ment. Por esso te dan los callos.

Calip. En esto à comer te ayudo.

Telem. Verlo tan negro me humilla,
què es ?

Leuc. Es mondongo, y morcilla.

Telem. Cuentamelo por menudo.

Calip. Pues que mi amor no se aplaca,
vá esta fineza á compás.

Telem. Què es la fineza ?

Calip. No es mas
que una pechuga de baca.

Telem. Yà en esto mi dicha infiero.

Ment.

Ment. Recompensarlo procura.

Telem. No pudiera estar mas dura
entrando en el matadero.

Zef. Esta es paba.

Ment. De estos cebos
no ande tu estòmago escafo.

Telem. Entera irà, por si acafo:
esta no pondrà mas huevos.

Ment. Esta es simpleza exquisita,
y es dar al juicio un bayben.

Telem. Si una paba sabe bien,
quando no pone, no quita.

Pal. Este es tostoncillo.

Telem. Nones,
à comerle no me inclino,
si no me trahen mucho vino,
porque dan sed los tostones.

Pal. Cochinillo es, qué te embobas
en tu resistencia terco?

Telem. Quièn pone á la mesa un puerco,
que no pese diez arrobas?

Merid. Este es pescado.

Telem. Me rio.

Ment. Qualquier pescado apetezco.

Mer.

Mer. Comedle, que está muy fresco.

Telem. Si, porque hace mucho frio.

Calip. Es langosta, y por la posta
vino.

Telem. Yà el vientre se enfancha;
mas que vino de la Mancha,
porque alli hay mucha langosta.

Calip. Cantad, porque se divierta
Telemaco.

Telem. Triunfo atróz!
ved no se vaya la voz,
porque está la puerta abierta.
Cantad un trio.

Ment. Bueno es.

Calip. Es pretension importuna:
còmo han de cantar dos, y una?

Telem. Pues si no que canten tres.

Aria entre los que la cantan.

Eucar. Quando suben
al Campanario

Leuc. El Monaguillo,
y el Sacristan;

Zef. Se dicen el uno al otro:

Las 3. Repicar, repicar, repicar.

Eucar.

Eucar. Y la campana,
que habla mas clara.

Leuc. Y el cimbanillo,
que chilla mas.

Zef. Todos dicen á dos voces.

Las 3. Dan, dan, dan,
din, din, din,
dan, dan, dan.

Quando, &c.

Telem. Muy bueno el repique ha estado.

Ment. Chillan bien à la verdad.

Calip. Tambien quando hay tempestad,
faben cantar à nublado.

Telem. Diestras fueran à porfia,
para el ruido que encanta,
à tener en la garganta
una nuez como la mia.

Eucar. Yo canté tiple á destajo.

Leuc. Yo de pequeña en rigor
fui por el mismo tenor.

Zef. Y yo cantè contrabajo.

Calip. Vengan los postres.

Palet. Brillantes
son.

Telem.

Telem. La bota he menester,
 porque para mi el beber
 son los postres, y los antes.

Calip. Pero què resplandor ciega
 los ojos, y las pestañas?

Telem. Las luces son muy estrañas.

Ment. Son hachones de pez griega.

Eucar. Quièn ferà este Dios novicio,
 que viene à hacernos el coco?

Leuc. Será Cupido.

Eucar. Es un loco
 solo por falta de juicio.

Palet. Aqueste Dios desbarbado
 à què vendrà?

Zef. Majadero,
 vendrà à tomar el acero,
 pues dicen que està opilado.

*Havrà ido asomando Cupido sobre la nube, que del
 sarampion le quedó en un ojo; y para estar en pie se
 levantan los tres de los assientos: retiran las me-
 sas los que estén mas á mano, y á su tiempo arroja
 Cupido unas flechas; y por si los descalabra, deberá
 haver prevencion en el Vestuario de claras
 de huevo, y estopas.*

Cup. Quièn es Mentór, juro à ños,

y Telemaco?

Telem. Ay de mi!

Ment. Ni el uno, ni otro está aquí.

Cup. Dónde están?

Ment. Somos los dos.

Cup. Cómo ocultais, vergantones,
(quanto el furor me enquillotra!)
que estais aquí?

Telem. Por essotra,
y por otras mil razones.

Cup. Y quièn es (enojo extraño!)
Calipso, que casa oy
con Telemaco?

Calip. Yo foy
Calipso, si no me engaño.

Cup. Miradlo bien, no mi fiero
arrojo empeñe el capricho.

Calip. Digo, que foy la que he dicho
à pagar de mi dinero.

Cup. Pues los tres (no os cause espanto)
morireis haciendo extremos.

Los 3. Los tres os lo agradecemos,
pues quereis honrarnos tanto.

Cup. Y los demás el rigor
veràn tambien, no hay que andar.

Todos. Todos debemos estar
muy ciertos de tu favor.

Calip. Y así, pues morir es justo,
pues tu odio se encapricha,
yá que logramos tal dicha,
no nos dilates el gusto.

Cup. Pues por mas que con pretextos
vuestra muerte me rogueis,
se me antoja ahora que esteis
dos dias haciendo gestos:
que aunque mi venganza aliente,
no quiero en la realidad,
que tengais la vanidad
de haver muerto de repente.

Telem. Todos estamos muy ciertos
del enojo que os altera;
mas matadnos de manera,
que no nos quedemos muertos.

Cup. Y así, pues mi saña impia
ha de quedar fatisfecha,
toma, Calipso, essa flecha,
y cuéntaselo à tu tia.

Tuya, entre essotras flechillas,
Telemaco, esta ha de ser,

pues lo mas que puede hacer
es troncharte las costillas.

Tu, Mentór, aunque inhumano,
tu disfráz mi òdio señala,
tomate essa buena, ò mala,
pues no hallo otra mas á mano.

Y para que no haya riña,
ni tengais que murmurar,
entre todos quiero echar
estas à la rebatiña.

Y pues el lance ha pegado,
é iràn yá su efecto haciendo,
avísadmelo en muriendo,
no me tengais con cuidado.

*Vase Cupido por donde se vino, ó por donde se agua,
que quiere decir por qualquiera Taberna
de las de esta Corte.*

Calip. Yà voy sintiendo mi mal.

Telem. A mi me hirió de trompòn.

Calip. Por dónde?

Telem. Por un talòn;
y à ti?

Calip. Por un carcañal.

Telem. Sentiste tu el varetazo?

*Haciendo estremos todos,
segun las fuerzas de ca-
da uno; mas no sea tan-
ta la fuerza, que suceda
una desgracia.*

Ment.

Ment. Yá su rigor me affesina,
y como amor es espina,
me entrò por el espinazo.

Merid. Eucaris, què fiero potro
es el que affige molesto
con aquestas flechas?

Eucar. Esto
es aquello, y es lo otro.

Leuc. Pues este calor, ò frio,
con refabios de veneno,
á mi me cogió de lleno,
y me entrò por un vacío.

Palet. Zefisa, el gusto me placen
las flechas, porque repofes.

Zef. Te parece, que los Dioses
no faben lo que se hacen?

Palet. A mi me hiriò mas.

Zef. Cencillo
estàs, no ves que es locura,
pues la mia es calentura?

Palet. Es que el mio es tabardillo.

Calip. Què harèmos, yá que hecho un perro
nos hiriò por varios modos?

Telem. Què hemos de hacer, irnos todos

à buscar la flor del berro.

Ment. Y decid, que dirà el mundo
de la Zarzuela?

Calip. A fu Abuela,
lo demàs de la Zarzuela
lo dirà el Acto segundo.

Ment. Dice bien; y pues que hay item,
y el partido se mejora,
canten los Musicos ahora,
hasta que se desgañiten.

Music. Si Cupidillo aleve
moviò esta grima,
cada uno se rasque
donde le pica.

*Canta la Musica, y repiten todos, que esto se
reduce á que cada uno saque su relox de repe-
ticion, y entre chillidos, y voces se acabará el pri-
mer Acto, si à ustedes les parece.*

ACTO



ACTO SEGUNDO.

Aqui venia una mutacion de Fardin, como pintada; pero por si los Fardineros, en lugar de cuidar de las rosas, y claveles, se han puesto á tostar cañamones, aparecerá una Huerta con su Noria, que no faltará quien tenga meritos para andarla, con bastante hortaliza, respecto de que yá viene á las ancas la Quaresma. Sale Venus hilando estopas para los mandiles de la cocina, por andar al uso, yá que no á la moda, y asoma Cupido, que estará oculto detrás de una mata de yerbabuena; y en estando á distancia uno de otro, que se puedan alcanzar con una bala de veinte y quatro, cantarán los Musicos la letra (ó el numero) que les parezca, con el corazon, si no pudieren con la boca.

Music. **P**Ajaros, que correis,
 Podencos, que volais,
 decidle à Calipso,
 si està en el portal,

que

que irè , que voy,
que si , que yà.

Ven. Cupido , yà cuidadosa
me tenias desde anoche,
que te busqué por la tarde.

Cup. Qué hora sería?

Ven. Las once.

Cup. A essa hora estaba yo haciendo
de huesos de albaricoques
silvatos para feriar
á la Musa Terpsicore.

Ven. Y ella què hacia?

Cup. Ella estaba
durmiendo la siesta entonces.

Ven. Bien parece una doncella
trabajando para el dote,
por si se inclina á ser Monja.

Cup. Ella mas quiere ser Monge.

Ven. Siempre fuè inclinada à hacer
calcetas à los Piores.

Dime , hijo , les zurraste
la badana à esos bamboches,
haciendo notoria á Maudes,
Seseña , y Torrelodones

mi venganza , que ha de ser
exemplo à quantos blasonen
de haver almorzado guindas,
ó haver cenado bretones.

Cup. Yà , Madre mia , no obstante
que ellos olieron el poste,
yo los cogi en el garlito,
celebrando el alboroque
de la boda , que no hay boda,
si no se bebe , y se come
mucho aquel dia , por si
despues hay ayuno doble;
y quando mas descuidados
cada uno el jarro de cobre
empinaba (que si vino,
vino porque el vino sobre)
y que Calipso se estaba
atestando de gigote,
etele , que asomo en una
nube , echando á borbotones
las llamas , por si podia
chamuscarlos el cogote.
Dixeles quien era , y esto
lo dixé , por si lo oyen,

F

con

con muchísimas palabras,
 y poquísimas razones,
 que los discretos en lo
 que no dicen se conocen;
 y dixeles, que la prisa
 con que yo me hallaba entonces,
 solo podia esperarse
 doce meses, ò catorce:
 que era menester abrirles
 una brecha en los pulmones,
 como de un palmo de larga,
 por donde echassen los bofes:
 con que arrojando mas flechas
 que un Puerco Espin á galope,
 andaban unos con otros
 dandose de coscorriones;
 de fuerte, que no han quedado,
 por mucho que se recobren,
 los hombres para mugeres,
 ni las mugeres para hombres.

Ven. Effen si, prueben mis iras
 aqueffos dos picarones,
 y quantos oy en la Isla
 los empalague el arrope;

y así, estemos siempre á ojeo
para que otra vez no logren
burlarse de Venus, pues
basta con que se mofen;
y vete, por si en la Escuela
te mudan hoy de palotes,
que yo voy por los desvanes.

Cup. Y yo por los corredores
à espulgarme al sol.

Ven. Pues yo
me voy à cazar ratones.

*Vanse los dos por donde pudieren. Mutacion de
Cocina, en donde, por no emporcar la Sala,
se estará peynando Calipso, acompañada de las
que estarán con ella, que serán Eucaris, Leu-
cotóe, y Zefisa, y alborota la Musica à qua-
tro gritos, que es lo mismo que
à quatro voces.*

Mus. Calipso entre las hermosas
se espulga, por si hay visitas,
porque tambien las bonitas
crian caspa, y otras cosas.

Ay, que se riza,
ay, que se enrosca

la mata de puerros,
la mugre, y la roña.

Calip. El concepto no està improprio,
pues es cierto en tal fortuna,
que parece muy bien una
Princesa de pelo propio.

Eucar. Tus bucles son rayos bellos.

Leuc. No en vano en esta Isla reynas.

Calip. Son pelos estos que peynas?

Euc. No.

Calip. Pues di, què son?

Euc. Cabellos.

Calip. Mal de mi esplendor te acuerdas:
còmo fin tòn, y fin sòn,
dices que cabellos son?

Euc. Pues no pudieran ser cerdas?

Calip. Dices bien, no me amohina
el concepto cerda, no,
porque bien pudiera yo
ser Princesa, y ser cochina.

Leuc. Quieres peynado visoño?

Calip. Què quiere decir?

Leuc. Que es nuevo.

Calip. Si, porque la moda es cebo,

pon-

ponle entre rodete, y moño.

Zef. El peyne en ondas fluctúa,
que tu madeja alborota,
mas tiene una púa rota.

Calip. No eres tu muy mala púa.

Euc. Los polvos dan buen matiz,
mas la harina escasa vino.

Calip. Pues avísad al Molino,
que traygan otro caiz.

Leuc. De habas debe ser en tal
caso, y tan alto interés.

Calip. Es verdad, pero essa es
harina de otro costal.

Mucho me dá que sentir
tanta harina, lance fuerte!
pues parezco de esta fuerte
fardina echada à freir.

Zef. No el enojo desembuchés
con polvos que al suelo dan,
que se recogen, y haràn
à Telemaco unas puches.

Euc. Este peto es singular,
pues el valor que le abona
es digno de tu persona.

Calip.

Calip. Y dònde està el espaldar ?

Leuc. Effos son reparos rudos.

Calip. Pues dime, què puede hacer
sin armas una muger ?

Leuc. Mucho, como tenga escudos.

Calip. Qué piedra es esta, que enseña
el centro à tantos brillantes ?

Euc. No la has conocido antes ?

Essa es piedra berroqueña.

Zef. Si los pendientes consientes,
temen, si acaso los dexas,
caerse de tus orejas.

Calip. Di que se tengan pendientes.
Grandes son, casos prolixos !

Zef. Quién tendrà en horas menguadas
arracadas tan pesadas ?

Calip. El que tenga un par de hijos.

Euc. Porque el dedo no estè yermo,
la fortija.

Calip. Estàs prolixa:
què harè yo con la fortija,
si estoy hecha un estafermo ?

Leuc. Los alfileres sutiles
prendan del peynado el porte.

Ca.

Calip. Parezco Alcalde de Corte
oy con tantos Alguaciles.

Zef. Por si hay algun mamaluco,
bermejo, y de malos pies,
ponte esta flor.

Calip. Què flor es?

Zef. Esta es la flor del faúco.

Calip. Bien es que al repàro acudas
(yà que el primor advertì)
con el faúco, por si
quisiere ahorcarse algun Judas.

Euc. Hermosa estàs, bien es crea
tu aplauso en llama amorosa.

Calip. Y en què estriva el ser hermosa?

Euc. En lo que estriva el ser fea.

Calip. Siempre tuve tal fortuna.

Leuc. El Sol te dà su arrebol.

Calip. Mucha mas merced que el Sol
nos fuele hacer esta Luna.

Pero quién està llamando?

Zef. Telemaco es, que anda alerta.

Telem. Abre, Calipso, essa puerta.

Calip. Yà voy, que me estoy peynando.

Sale Telem. Pues es muy buena humorada

cerrar la puerta à mis gritos.

Calip. Aunque vivo en Leganitos,
me peyno à Puerta Cerrada.

Telem. No tus enredos mis miedos
crezcan à mas no poder.

Calip. Pues peynada una muger,
no anda con menos enredos?
La caspa, yà que eres terco,
facuden del pelo rucio.

Telem. Pues tienes el pelo fucio?

Calip. No, pero le tengo puerco.

Telem. Vayanse à tender la raspa,
y en mi presencia no estén,
que un marido es solo quien
puede facudir la caspa.

Sale Ment. Telemaco, no afsi bravo
te muestres el dia de oy.

Telem. Dexame, Mentór, que estoy
mas colerico que un pabo.

Ment. Di el motivo.

Euc. Es treta vana
querer apurarle afsi.

Telem. Quieres saberle ahora?

Ment. Si.

Telem.

Telem. Pues ven por acá mañana.

Ment. El muchacho en la ocasión bien se ha sabido explicar; pues habiendo de callar, diría mas Cicerón?

Ment. Mira que es forzoso que haya certamen.

Calip. Que se prevenga.

Telem. Si ha de haver certamen, venga.

Ment. Algunos han sido vaya.

Telem. Y á qué se reduce?

Ment. A hacer ostentacion del ingenio.

Telem. Desde luego entro al convenio.

Ment. Lo que alienta el no saber!

Calip. Y en asuntos tan diversos, hechos los juicios manoplas, se han de sacudir en coplas?

Ment. No, que mejor serán versos. Y así empiece la contienda, y no lo hagais una plasta, pues para quedar bien, basta con que ninguno lo entienda.

Telem. De los Musicos el ruido suene.

G

Leuc.

Leuc. Marcharon delante.

Telem. Pues que canten al instante,
una vez que yà se han ido.
Mas dexadlos si se fueren,
pues las tres podeis gruñir,
y embiarlos à decir,
que canten donde estuvieren.

Enc. Las tres sabemos el arte,
y para que al auditorio
no se haga el canto notorio,
lo cantaremos aparte.

Zef. No seamos impertinentes,
y empecemos à chillar,
pues se reduce à cantar,
como que estamos presentes.

Cant. las 3. Los que quieran ver, y oír,
al certamen vengan listos.

Pues aquesto se reduce

à tener ojos, y oídos:

Vengan los tuertos,

vengan los mancos,

vengan los cojos,

y los tullidos.

1. Corriendo,

2.

2. Hòcicando,

3. A galope,

1. A brincos,

Las 3. Que ha de empezar la funcion
á la una,
y yà son las cinco.

Ment. Ahora bien, tomad afsientos.

Telem. Què mas dà tomar ahitos?

Ment. Mucho, que hay gran diferencia
de tomates à pepinos.

*Sientanse en dos alas, ó en dos alones, porque es
passo con despojos, como puchero de enfermo.*

Teneis yà la musa en casa?

Calip. Yo no sè si havrà venido
la mia.

Ment. Pues dònde estaba?

Calip. La embio á hacer exercicio.

Ment. Dònde?

Calip. A un Convento de Monjas.

Ment. Que saldrà medrada es fixo,

à confite por tonada,

y rosquilla el villancico.

Y la tuya?

Telem. No la tengo.

Ment. A otros sucede lo mismo.

Telem. Y qué remedio ?

Ment. En los lances,

que corre el honor peligro,

se va á alquilar el Pegaso,

como se alquila un pollino,

y unas veces dà de pies

la musa, y otras de hocicos.

Y tũ Eucaris ?

Enc. La he dexado

en los otros calzoncillos.

Ment. Puede ser, porque de trapo

hay Ingenios infinitos.

Y la tuya, Leucotòe ?

Leuc. Aqui la traygo al tobillo.

Ment. No està mal si està á los pies,

que es donde la tiene el figlo.

Zefisa, y la tuya ?

Zef. Está

sin labrar.

Ment. Effeno es lo mismo

que en bruto, y assi la tienen

mas de quatro presumidos,

y quando à fuerza de mazo

rom-

rompen , sale por testigo
 un concepto con orejas,
 pues de tal padre tal hijo.
 Y yà que todos estais
 para el caso prevenidos,
 empieze el certamen.

Telem. Oyes,
 se empieza por el principio ?

Ment. O por el fin , què mas dà
 los talones que el hocico ?

Yo he de daros los asuntos.

Calip. Y quièn ha de discurrirlos ?

Ment. El propio à quien se le doy,
 y quando no el propio , el mismo.

Calip. Siempre es bueno preguntar
 para errarlo.

Ment. Tu , Calipso,
 en una Decima en verso,
 (que en prosa muchas se han visto)
 diràs en què se parece
 el Amor à los membrillos.

Calip. Agrio es el asunto.

Ment. Mucho,
 si no sabes esprimirlo.

Calip.

Calip. El Amor con el Membrillo
 tiene similitud fuerte,
 puesto que el Amor es muerte,
 y el que muere està amarillo:
 Duro el Membrillo al partillo,
 embota qualquier navaja,
 tambien duro el Amor, faja
 la fé de quien se rindiò;
 y en lo agrio apostaré yo
 se llevan poca ventaja.

Ment. Lo has hablado de manera,
 que parece que lo has dicho.
 Tu, Telemaco, has de hacer
 un Soneto al Giraldillo
 de Sevilla.

Telem. Y quántos versos
 echarè?

Ment. No seas mezquino,
 que por quatro versos, no has
 de ser mas pobre, ó mas rico.

Tel. Giraldillo, que assombras à destajo,
 y estás del Campanario por bonete,
 que el que quiere mirarte alza el gollete,
 para verte en la Torre como Grajo:

Gi-

Giraldo , ò Giraldote , alto , ò baxo,
 desgajate una vez de esse copete,
 y dale à un presumido en un juanete,
 y no hayas miedo que le cure un ajo:
 Sal aqui , si eres hombre, y no en la Torre
 à los niños estès haciendo el coco,
 Mas vale que te cures el alorre,
 para que no te llamen pan , y moco:
 Sal , fal , que aqui te aguardo por mi cuenta,
 y si no quieres fal , sea pimienta.

Ment. Gran Soneto , y bien guisado.

Telem. La pimienta , y fal lo hizo,
 y el ajo , en haciendo otro
 le añadirè unos cominos.

Ment. Tu , Eucaris , has de hacer
 un Romance à los colmillos
 del Mosquito que picó
 à Faraòn siendo niño.

Euc. Irà en Castellano ?

Ment. Si,
 aunque muchos se han escrito
 en Bascuence , que hay Ingenios
 con pieles de Vizcaïnos.

Euc. El Mosquito colmilludo

(por-

(porque en Egypto se usa)
 el que los Mosquitos tengan
 mas colmillos que una Bruja)
 á Faraòn, que le estaban
 dando sopas en la cuna,
 le plantò la vanderilla
 del aguijon en la nuca.
 Saltó ácia arriba el muchacho,
 mas veloz que una Tortuga,
 y el Ama, por detenerle,
 le hizo un rasgon en la chupa.
 Diòle alferecía al niño,
 y el Albeytar, que le pulsa,
 dixo, que luego le diessen
 ensalada de lechugas.
 El Mosquito, que viò el lance,
 montó en una Mula rucia,
 llevandose la maleta,
 y el cabriolè á la gurupa.
 Del picazo à Faraòn
 le resultò una berruga
 tan disforme, que jamás
 se bolviò à poner peluca.
Ment. El assunto està tocado

con

con viveza.

Euc. Ello es preciso,
que alguna vez un Ingenio
sepa aguzar los colmillos.

Ment. Leucotòe, tu has de hacer
un Ovillejo al ronquido,
que dió Olofernes, al darle
en caperuza el cuchillo.

Leu. Dióse à la modorra un Viernes
Olofernes,

y entregado al Pipanfuè,
fué

trompa aquella nariz bronca,
si ronca:

Hizo el Demonio un pastèl
de èl,

si en él el roncar ha sido
Apellido,

De una Noria en el brocal,
Roncal.

Viendo tan raro animal,
dicen, si el ronquido entronca,
Olofernes fuè, si ronca,
del Apellido Roncal.

H

Ment.

Ment. Segun al ronquido dás
 los roncós comparativos,
 no pudiera decir mas
 el que nada huviera dicho.
 Ahora Zefisa dirà,
 por què se miró Narciso
 à una fuente, y no fuè à un plato,
 aunque es un poco mas chico:
 y esto en unas Seguidillas
 cantadas à dos carrillos.

Cant. Zef. El mirarse á la fuente
 fuè, que no es cuento,
 porque entre sus baxillas
 no hubo trincheros.

La fuente por mas grande
 la eligiò adrede,
 porque tuvo Narciso
 mucho que verse.

Que á la fuente se incline,
 forzoso era,
 porque tuvo dos fuentes
 en una pierna.

Mas que à un plato á una fuente
 se inclinan hartos,

y mas si es fuente llena
de manjar blanco.

Llegò en la fuente à verse
ciego Narciso,
diòle un vaído, y quedòse
desvanecido.

Mucho mas bien guisado
mi assunto fuera,
si como ha sido fuente
fuera cazuela.

Calip. Discreto ha estado el certamen,
à pagar de mi bolsillo.

Tel. No harian mejores versos,
aunque vengan los Dotrinos.

Ment. Todos se han portado, ahora
soplad del Numen el cisco,
por si permiten los Dioses,
que os casque algun tabardillo.

Calip. Què harèmos para no estar
yá en aqueste sitio?

Ment. Irnos.

Telem. Mirad, pues nos vamos todos,
si queda alguno escondido.

Entranse sin despedirse del Auditorio, porque no son personas que gastan cumplimiento, y en pasando dos horas menos quarto, saldrán Meridón, y Paletto, y representarán lo que les prevenga el Apuntador, como lo apunte de modo que no lo oigan.

Merid. Oyes Paletto, si acaso nos havrán echado menos en el certamen?

Palet. A mi sin duda, pues, segun vemos, entre los que poetizan hay muchísimos Paletos.

Merid. Si Eucaris havrà hecho coplas?

Palet. Fuerza es que las haya hecho, no sabes que fué Poeta un cuñado de su Abuelo?

Merid. Es verdad, y en seguidillas otorgò su testamento:

Es que ha de ser mi muger,
una vez que nos casemos,
y como descubra ahora
la habilidad de hacer versos,
trae buen dote para alivio

de

de sus hijos , y sus nietos.

Palet. Con tal caudal embidiosos
has de tener en el Pueblo.

Pues Zefisa , te parece,
que no havrà hecho versos buenos?

Apenas le falta otra
cosa , que el saber hacerlos.

Y por si tenemos hijos,
(que esto consiste en tenerlos)

no es malo si piden pan,
poder darles un Soneto.

*Ahora puede salir Cupido , si no tiene quien le
detenga , y dirá lo que tuviere estudiado de su pa-
pel en Castellano puro , de modo , que si no lo
comprehendieren todos , no lo entienda ningunos
y para mayor authoridad de un Dios (que debe
parecerlo en este Theatro , pues lo es en el de
los Dioses) saldrá sin acompa-
ñamiento ninguno.*

Cup. Decid , què haceis ahí , menguados,
quando vengo todo entero,
no mirais , que està aqui un Dios
mas grande que un Farisèo ?

Mer. Perdone usted , porque yo

con

con las legañas que tengo
en entrambos ojos, no *Mirandole.*
veo nada de provecho.

Cup. Mucho me templa el que sean
cortefanos los sugetos.

Pal. Yo tampoco le havia visto,
porque tengo aqui un divieso. *Señalando
al cogote.*

Cup. Oh! que bien sabe dorar
una disculpa el que es necio!
Decid, dónde está una Ninfa;
que tiene los dos ojuelos
del tamaño de dos tazas,
solo que son mas pequeños?

Merid. Son ojos azules?

Cup. Si.

Merid. Digo, que no puede menos
de ser la que yo presumo,
porque los tiene muy negros.

Es Eucaris?

Cup. No es el nombre
el propio, pero es el mesmo.

Merid. Essa ha de ser mi muger.

Cup. Por esso mismo la quiero,
y vereis que no soy Dios,

que

que me pago de lo ageno.

Merid. Está muy puesto en razon,
irè por ella corriendo.

Cup. No corre prisa, pues basta
que la traigas al momento.

*Metese Meridón dentro, para que haya uno me-
nos en el Tablado; y si bolviere à salir, se
prevendrá en la acotacion.*

Palet. Si las mugeres de otros
se viene à buscar, yo tengo
à Zefisa, que entrará
muy gustosa en el concierto,
porque en los lances de honor,
Paletto no ha de ser menos.

Cup. Yo no soy Dios de esos tratos,
porque siempre me contento,
si otro Dios con quantas mira,
yo solo con quantas veo.

Palet. Què continente es! con hombre
tan comedido, no hay riesgo. *Ap.*

Cup. Què edad tendrá la Zefisa?

Palet. Para estas yerbas entiendo,
que ha de cerrar, aunque ella
tiene un genio muy abierto;

mas

mas qué hay que mirarla el diente,
quando yo se la presento ?

Cup. Pues por si acaso me agrada,
tengala de manifiesto.

Palet. Pues voy á que se remiende
el jubon con hilo negro,
y ella es tan docil, que poco
tendrá que vencer en esso.

*Entrase en secreto, de modo que le vean todos, y si
tuviere gana de que le oigan, hablará Cupido
lo que le parzca.*

Cup. Yà que los que aqui estaban, hecho un bolo,
porque se han ido me han dexado solo,
y los pájaros graves
trinando están como si fueran aves,
y las fuentes, en cursos diferentes,
corriendo están, como si fueran fuentes:
usando de la voz, que Dios me ha dado,
voy á cantar, si no se me ha olvidado.

*Aria, que ha de constar de cinco versos, que es de-
cir, que se acompaña por el cinco.*

Cant. Cup. Si máto un Conejo,
y tiro la hiel,
què se le dá à èl ?

Y

Y si le comi,
què se me dà à mi ?

Si mato, &c.

*Sale Eucaris, y viendo á Cupido se detiene, que
que esto se hace facilmente parandose.*

Euc. Buscando à Meridòn ::: ay!
que me he turbado de veros.

Cup. Ninfa hermosa, no temais,
basta con que tengais miedo.

Euc. Ver á un hombre cara à cara
os parece poco excesso ?

Cup. Si eres Ninfa asustadiza,
mirame por el cerebro:
me conoces por ahí ?

Euc. Pues què, no he de conoceros?
Pues el cerebro no es quien
da à conocer los sugetos ?
No eres Cupido ?

Cup. Yo estoy
en que sì, mas no me acuerdo.

Euc. Cupido eres.

Cup. Pues que tu
tanto lo afirmas, lo creo.

Euc. Y yo foy Eucaris.

I

Cup.

Cup. Si,
yà Meridòn ha hecho empeño
de que te conozca.

Euc. Es mucho
el afecto que le debo.

Cup. Me ha dicho que es tu marido.

Euc. El ciertamente está en esso.

Cup. Y tu eres su muger?

Euc. Si,
pues tratado el casamiento,
dixe, no hay nada en lo dicho,
y él me respondiò lo mesmo.

Cup. Que discreta es: Yo por ti,
aunque estoy vivo, estoy muerto.

Euc. Pues què, es tan facil morirse?

Cup. Esto se logra queriendo.

Euc. Y què he de hacer una vez,
que te mueres sin remedio?

Cup. Enterrarme, pues de sobra
están los Sepultureros.

*Saldrà Venus, que es el modo de que haya una mas
en el Theatro, y lo que trae pensado lo dirán
los versos.*

Ven. Digo, Niño? Pues què estás

con

con esta Ninfa en buréo?

Euc. No hace mas que requebrarme.

Ven. Oh! pues si anda tan modesto,
no le reñirè, aunque yá
me iba à revestir de Suegro.

Cup. La estaba yo preguntando,
quanto costará mi entierro.

Ven. Poco, como no te entierres
en Madrid, que alli el que menos
arruina al difunto, y dexa
pereciendo al heredero.

Idos de aqui; y por si acaso
teneis que hablar en secreto,
sea donde todo el mundo
oyga lo que esteis diciendo,
que este es el modo de que
se ignore qualquier misterio.

Los 2. Afsi lo harèmos.

Ven. Y para
que no os separeis, id luego
à tomar distintos rumbos.

Cup. Muy bien dicho.

Euc. Y muy bien hecho.

Ven. Y si me buscan, decid,

que no estoy aqui.

Cup. Dirèmos,

que si quieren encontrarte,
te busquen en este puesto.

Ven. Eſſo es, ay es que erraria
la prevencion el mozuelo.

Entranſe los dos haciendo cruzado, ò patilla.

*Queda Venus, como ſi la huvieran dexado ſola,
y ſale Meridòn, para que mientras eſtà con
ella la haga compaña.*

Merid. Decidme :::

Ven. Què he de deciros?

Mer. Lo que os venga mas à cuento.

Ven. A quièn buscais?

Merid. Yo venía

buscando à Eucaris, que tengo
que hacer con ella un cumplido.

Ven. A quièn?

Merid. A aqueſſe mancebo,
que llaman Cupido.

Ven. Y eſſe

fabeis que es mi hijo?

Merid. Lo creo,

que en lo blanco ſe os parece,

como

como una castaña à un huevo.

Ven. El os la tratarà bien,
que el muchacho es muy atento;
y esto es, que tiene otras muchas
con quien cumplir de repuesto.
Por Dios, que el mozo no es malo
para fiarle un secreto. *Ap.*
Sabreis callar?

Merid. Como un tonto.

Ven. No es poco encarecimiento;
pero si un tonto callàra,
no era facil conocerlo.

Merid. Y què he de callar?

Ven. Cien cosas,
que tengo dentro del pecho.

Merid. Pues vomitalas.

Ven. No es facil
si no me metes los dedos.

Merid. Mas que te has enamorado
de verme?

Ven. Como hay buñuelos,
que lo acertaste; y en què
lo has conocido?

Merid. En el pelo,

què

que antes le tenia lacio,
y ahora se me ha puesto crespo.

Ven. Effen serà, que te peynas
con escarpidor de huesso.

Merid. Ello te has enamorado?

Ven. Pues no lo dice mi afecto?

No vés, que al verte estoy yà
mas espigada diez dedos?

Y tù, què has hecho?

Merid. Yo estoy
entre la Alcarria, y Toledo.

Ven. Dà un salto, y si caes, verás
como te hallas en el suelo.

Merid. A plomo?

Ven. O á hoja de lata,
que para el caso es lo mesmo.

Merid. Què fortuna es, que las Diosas
lo sean de carne, y huesso!

Ven. No hay Deydad, que alguna vez
no pueda dexar de serlo.

Pero alli viene Mentòr
con Telemaco.

Merid. Y qué harèmos?

Ven. Para que no nos conozcan

pas-

passar por delante de ellos.

Merid. Y mi amor?

Ven. Le llevo atado
en la punta del pañuelo.

Y el mio?

Merid. En la faltriquera

vá con unos quartos nuevos,
que el amor junto à los quartos
dura tal qual algun tiempo.

Ven. Pues à Dios hasta Diciembre.

Ment. Pues á Dios hasta Febrero.

Ven. Pero yo quiero ir cantando.

Merid. Pues yo quiero ir ofreciendo.

Cant. Ven. Ay que me voy, que me voy
á mi casa:

ay que me voy, que me voy
y te dexo.

Merid. Y mi cariño?

y tus extremos?

Cant. Ven. Rascate, si te pica la mosca,
y si es de borrico te tendrá
respeto.

Merid. Ay! que me duele.

Cant. Ven. Allà te las hayas,

Merid.

Merid. El corazon.

Cant, Ven. Untarle con sebo.

Ay que me voy, que me voy
à mi casa:

Ay que me voy, que me voy,
y no vuelvo.

Entranse, Venus á pie, y Meridón á pata, y salen juntos Telemaco, y Mentór, como si huvieran nacido de un parto.

Ment. Yà te digo, que no quiero,
que estès hecho un papa natas
en esta Isla, despues
que yà han passado las Pasquas.

Telem. Pues dònde hemos de ir?

Ment. En busca

de tu Padre, esse panarra,
que estará en Troya ayudando
à Elena à hacer alpargatas.

Acuerdate de sus glorias,
sus pastéles, ò empanadas,
pues, como buen hijo, es fuerza
aplicarte á no imitarlas,
que un hijo de un Pastelero,
si huele à la pella, enfada.

Diez

Diez años há que anda à monte,
y yo diez años sin faldas,
hecha, en trage de varon,
una Diosa marimacha.

Ello es preciso partirnos,
ò à lo menos que nos partan
por medio, que para esso
con medida, y compàs basta.

Refuelvete, y sea presto,
pues que la suerte està echada,
que una vez puesto en la suerte,
es fuerza sacar la capa.

Telem. Digo, que estoy convencido;
porque pueden tus palabras
ablandar á un alfeñique,
que se chupa, y no se masca.
Mas qué he de hacer de Calipso,
Ninfa de azucar de Olanda,
quando los mas dias conmigo
juega à la pizpirigaña?

Ment. Jugarla con otro tonto
à los dados, ò à la taba.

Telem. Y què dirà el mundo?

Ment. Que eres

Telemaco juega damas.

Embiarla al rollo.

Telem. Y qué hará
una muger arrollada?

Ment. Buscar otro, que para esso
ninguna es coja ni es manca.

Telem. Y el amor que yo la tengo?

Ment. Dexarle quando te vayas,
que no estamos al partirnos
para llevar tanta zaga.

Telem. Con que no hay remedio?

Ment. Está
la Botica yá cerrada.

Telem. Pues si ha de fer, quanto mas
se detiene, mas se tarda.

Quàndo marchamos?

Ment. De noche,
en fiendo por la mañana.

Y para que no nos vean
partir, ni salir de casa,
puedes prevenir á todas
se pongan á las ventanas,
que importa el secreto.

Telem. Essa

pre-

prevencion todo lo salva,
que una muger al balcon,
solo mira quanto passa.

Y en què hemos de ir?

Ment. En la Nave
que nos traxo.

Telem. Está embreada,
y equipada?

Ment. Toda està
à la vela, solo faltan
Arboles, Jarcias, Timòn,
Trinquetes, Velas, Mesanas,
y que ella por todas partes
hace agua quando hay borrasca.

Telem. No hay que temer, pues està
como dices.

Ment. Pues fiàra
Mentór tu persona á un Vaso,
que no estè como una jarra?
Vamonos.

Telem. Juntos?

Ment. No, pues
bastarà con que tu vayas
sin separarte de mi,

K 2

agarra-

agarrado á las polaynas.

Vanse por donde se fueron los otros, porque el Theatro no tiene otro passadizo; y salen por donde salieron antes (porque no ha havido tiempo de hacer otras puertas) Calipso, Eucaris, Leucotóe, Zefisa, Meridón, y Paletto, que no son seis, pero son media docena; y si apareciere alguna mutacion, sea la que fuere, esso mas se encontrarán los mirones.

Calip. Dónde Telemaco está?

Las 3. No sabemos de él.

Calip. Quisiera verle.

Eucar. No te desconsueles, que puede ser que no venga.

Calip. Si tarda, es fuerza embiarle à llamar por la Estafeta.

Leuc. Qué le quieres?

Calip. Disponer un Sarao, por mas señas, que han de baylar los que en él entren.

Zef. Esso es cosa nueva, pues lo mas regular es,

bay-

baylar los que quedan fuera.

Merid. Y el Sarao es bayle?

Calip. Suelen

baylar los que cabriolean.

Palet. Pues no fabes, que el baylar,

segun la mejor escuela,

es mover mucho los ojos,

y tener quietas las piernas?

Merid. Muchos con los ojos baylan.

Palet. Y no es ninguna estrañeza

el vér, que baylen las niñas,

viendo que baylan las viejas.

Calip. Pero què luz se descubre?

Eucar. Serà acafo la pajuela

con que irà á encender ahora

las luces la Cocinera.

Calip. Es mucha la claridad.

Leuc. Es que el azufre que la echan

le compondrá alguna Clara.

Zef. Si, ò alguna Dorotèa.

Merid. Mas que no estàmos mas claros,

aunque estémos en tinieblas?

Palet. Pero no veis por los lados

dos relampagos?

Me-

Merid. Las señas
son de tempestad; mas solo
relampaguea, y no truena.

Calip. Digo, no veis à Cupido,
y à Venus por la gatera
de esos Desvanes?

Euc. Es cierto,
que à teja vana se entran:
Y en qué vendrán por el ayre?

Calip. En qué vendrán? en Literas,
pues para tales empeños
hay Acemilas que vuelan.

Merid. Qué noticias nos traerán?

Palet. Vendrán à leer la Gaceta,
pues los Dioses siempre gustan
de novedades.

*Asoman Venus, y Cupido en el caballete de un
tejado, y es la primera fiesta en que se havrá
visto una acotacion de tejas arriba.*

Cant. Ven. Alerta,
que està el Duende à la puerta.

Cant. Cup. Cogite

ju-

jugando al escondite.

Cant. los 2. Y modorra

defollando una Zorra:

Este si, este si, que es silvato,

esta si, esta si, que es zambomba.

Ven. Calipso, aplica el oïdo.

Cup. Y si no, aplica la oreja,

quando Cupido te grita.

Ven. Quando Venus te vocèa.

Cup. Para decirte un agravio::

Ven. Para decirte una ofensa::

Cup. Que no se vió en Cienpozuelos.

Ven. Que no se ha visto en Ballecas.

Calip. Yá, yà os escucha Calipso,

con palmo y medio de lengua.

Ven. Sabe, que Telemaco, esse

Principillo de la legua::

Cup. Con Mentòr, esse vergante,

barbon, con fondos de Dueña::

Ven. Se vá sin que tu le atifves::

Cup. Se và sin que tu lo huelas::

Ven. Porque dice, que no quiere

ayunar la noche buena.

Cup. Porque dice, que no le has

da-

dado de almorzar chuletas.

Ven. Y así en un barco chillon
van por el Mar en carreta.

Cup. Y así se han echado al agua,
porque son famosas pescas.

Ven. Diciendo los dos, que desde
que anduviste á la Maestra::

Cup. Tienes los dientes postizos.

Ven. Tienes prestadas las muelas.

Cup. Y que á una muger sin dientes,
poco el mascar la aprovecha.

Ven. Y así se van sin llevarte,
porque dicen fuera mengua::

Cup. El cargar con una maza,
aunque son Carnestolendas.

Calip. Cupido, qué es lo que dices?

Venus, qué es lo que me cuentas?

Los 2. Lo que han dicho al pie del barco,
que es esto al pie de la letra.

Ven. Y porque le veas la frente,
yá que no lleva montera::

Cup. Y porque le veas las barbas,
que ha tiempo que no se afeyta::

Ven. Buelve el copete á este lado.

Cup.

Cup. Y si no buelve la cresta.

Los 2. Y los veràs , si no tienes telarañas en las cejas.

Buelve à dexarse vér la Mar llena de agua, y Telemaco, y Mentór en una Barca de madera, porque las de hierro son muy pesadas, como lisongeros de Corte, dexandose llevar de la corriente.

Calip. Infiel Telemaco, aguarda, cómo te vas, y me dexas huérfana, sin tener mas que Padre, Madre, y Abuela? Buelve los ojos, por vér si acaso vizco te quedas, y veràs, que de reir en tu ausencia, quedo tuerta.

Telem. No te oygo, porque tengo puesto un parche de pez griega en el cogote.

Calip. Mentór,
ò por mal nombre, Minerva,
por un lado real de plata,
y por el otro peseta,
oyeme.

L

Ment.

Ment. No alcanzo à verte,
 porque estás de mi muy cerca.

Calip. Dalos voces, Leucotòe;

Eucaris, el grito fuelta;

Zefisa, chilla à destajo;

vosotros tiradle piedras,

y en fin obligadle todos

para que nunca acá buelva.

Leuc. Hombre inutil.

Telem. Tu lo eres,

pues no sabes hacer media.

Euc. Desbarbado.

Telem. Eſſo confiſte

en que oy vino la Bellera.

Zef. Eres un puerco.

Telem. No acierto

à comer con ſervilleta.

Merid. y Palet. Buelvete àcia acá.

Ment. No puede,

porque la faja le aprieta.

Ven. No teneis que porfiar,

porque ſe irà como hay brebas.

Cup. Dexadlos, à vèr ſi el barco

les pega una bolteleta.

Ca.

Calip. No hay cosa mejor , à Dios,
y mas que te dèn viruelas.

Telem. Eſſo no pudiera yo
dudarlo de tu fineza.

Calip. Y eſſe barbon , mas que nade
por la Mar hecho Lampréa.

Ment. Por mas que obligarme intentes
con tal favor , ni por eſſas.

Todos. Y ahora , porque ſe acabe
en muſica la Zarzuela,
digan las voces , que al ayre
le cruzan , ò le paſean::

Mus. Telemaco huye,
Calipſo ſe queda,
eſte es el aſſunto
por Mar , y por Tierra.

*Se correrà el Telón , que naturalmente ſerá de
verguenza de haver estado preſente à funcion
tan diſparatada , haviendo con el ultimo verſo
dado fin la Zarzuela.*

F I N.

Casa de la ...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

F I M

TEATRO
ANTIGUO
ESPAÑOL

88

Universidad de Valencia

Biblioteca General

T

118

ZARZUELA NUEVA ¹⁰

BURLESCA:

TELE... LIPSO.

QUE... A,

QUE... ENTARSE

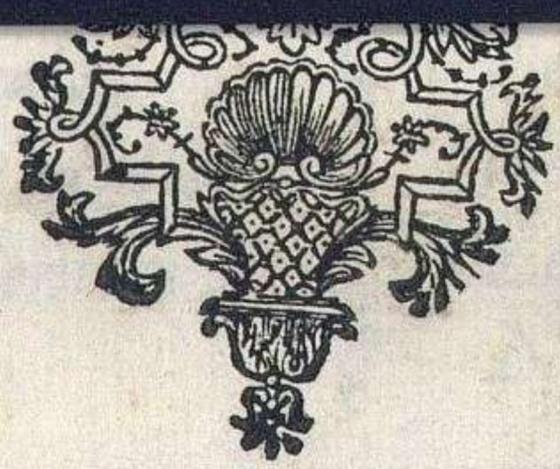
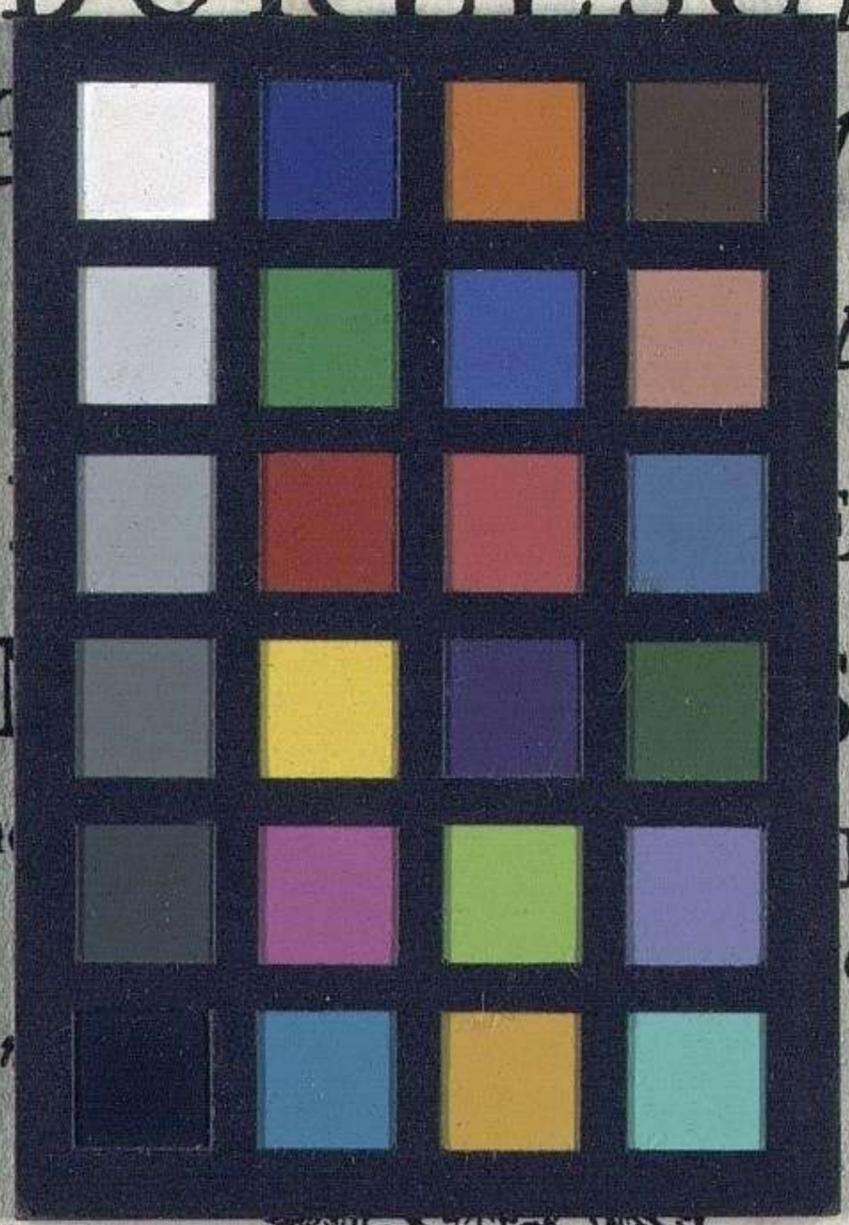
EL... SEO

DEL EXM... DE ESTEPA,

C.

Escribió Don

de su Excelencia.



CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de D. Gabriël Ramirez,
Calle de Atocha, frente de la Trinidad Calzada.

Año de 1763.